

Fórum de Buena Voluntad Mundial

Un día de Reflexión sobre el Tema:

“En Resonancia con la Tierra Viviente”



Ginebra

Sábado 10 de Noviembre 2018

Cycle d'Orientation Cayla

Chemin William Lescaze 8, 1203 Ginebra

Buena Voluntad Mundial

40, rue du Stand - C.P. 5323 - CH-1211

Ginebra 11, Suiza

Telf: + 41 (0)22 734 12 52 – Fax : + 41 (0)22 740 09 11

geneva@lucistrust.org - www.lucistrust.org



En resonancia con la Tierra Viviente

Sábado 10 noviembre 2018 / Ginebra

Cycle d'Orientation Cayla*, Ginebra - Chemin William Lescaze 8, 1203 Geneva

Programa

Una jornada de reflexión, discusión y meditación simultáneamente en Londres, Nueva York y Ginebra, sobre el tema «En Resonancia con la Tierra Viviente» La visión de que la Tierra es un organismo vivo ha encontrado sus raíces en el pensamiento moderno, no sólo en la ciencia, sino también en general. Este Fórum explora el tema de estar en Resonancia con la Tierra Viviente desde varias perspectivas. ¿Estamos viviendo en armonía con nuestro medio ambiente, con nosotros mismos, con nuestras comunidades? ¿Cuáles son los significados más profundos de estar en resonancia con la Tierra viviente?

La tarde se dedicará a debates en grupo centrados en los objetivos de desarrollo sostenible en el contexto de una tierra viviente.

10:00 Bienvenida e Introducción

Mantra : « El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo »

10:05 Promover las Justas Relaciones Humanas: Una condición previa para un planeta sano y vivo

Vincent Claessens

10:30 En Resonancia con la Tierra Viviente- Pasado, presente pero...que sucederá en el futuro?

Vita de Wall

11:05 Visualización

11:10 Una Nueva Cultura Ética – Valores y proyectos alternativos para un planeta finito

María Crehuet Wennberg

11:45 Discusión Plenaria

12:00 Fin de la mañana

13:30 Bienvenida e introducción a la tarde

Mantram: « Afirmación del amor »

13:35 Introducción al Trabajo de grupo – En Resonancia con la Tierra Viviente

14:15 Trabajo de grupo –En Resonancia con la Tierra Viviente

15:45 Meditación de Grupo

16:00 Fin de la jornada

Entrada libre. Este evento está completamente financiado gracias a las donaciones voluntarias: su contribución será aceptada con agradecimiento.

Para más amplia información, diríjase a:

BUENA VOLUNTAD MUNDIAL, 40, rue du Stand, C.P. 5323 - CH-1211 Ginebra 11 - Suiza
☎ + 41 (0)22 734 12 52 - 📠 + 41 (0)22 740 09 11 - www.lucistrust.org - geneva@lucistrust.org - <http://www.worldgoodwill.org>

MANTRAN DEL NUEVO GRUPO DE SERVIDORES DEL MUNDO

Que el poder de la Vida Una afluya a través del grupo
de todos verdaderos servidores.

Que el Amor del Alma Una caracterice la vida de todos los
que tratan de ayudar a los Grandes Seres.

Que cumpla yo mi parte en el Trabajo Uno, mediante el
Olvido de mi mismo, la inofensividad y la correcta palabra

OM

**Promover las Justas Relaciones Humanas:
Una condición previa para un planeta sano y vivo**

Vincent Claessens

Desde hace varios años se ha hecho habitual oír decir que “vamos directo contra la pared”. Las catástrofes climáticas se repiten: ciclones, inundaciones, incendios forestales, sequía en zonas que eran cultivables, tienen consecuencias dramáticas, sobre todo en las poblaciones más pobres. El aire está saturado de CO₂ en las megaciudades, los océanos se calientan y el nivel de los mares que sube pone en peligro el hábitat de millones de seres humanos. Sin hablar del hecho de que en solo 30 años, hemos perdido la mitad de las especies vivas del planeta. En el momento de esta alocución una especie animal o vegetal habrá desaparecido. Sí! No se puede negar la evidencia: se está llevando a cabo un ciclo de destrucción.

¿Cómo hemos llegado hasta aquí?
¿Cuál es nuestra parte de responsabilidad?
¿Qué podemos hacer para limitar los daños?
¿Qué visión del futuro se dibuja ante nosotros?

Para comprender más claramente la trama de los acontecimientos presentes, es necesario observar hacia atrás y discernir las etapas de la historia humana.

Durante el Paleolítico, el ser humano era un nómada, un cazador-recolector. Vivía en equilibrio con la naturaleza. Buscaba su alimento y nunca acumulaba más de aquello que necesitaba para sobrevivir. Migraba a través de largas distancias según las estaciones. Simplemente se adaptaba al ciclo natural. Su mundo no estaba segmentado por la propiedad privada. No había vallas, ni fronteras, ni muros para limitar su movimiento y su visión.

Era el tiempo del chamanismo, la religión más vieja del mundo (según se dice); el tiempo en el que Cultura y Naturaleza no estaban dissociadas. La humanidad se desplazaba en pequeños grupos en un entorno del que no se sentían separados. A sus ojos, cada piedra tenía su lugar en el espacio; cada planta tenía su secreto y su poder; cada árbol era un pilar y, en algunos casos, un Tótem, símbolo del eje del mundo.

Después vino la revolución neolítica. Ciertos grupos se establecieron en un lugar para cultivar un campo y domesticar algunos animales. También inventaron algunas herramientas para recolectar y transformar el fruto de su trabajo. La arquitectura en desarrollo permitió la aparición de las primeras aldeas, después pueblos, ciudades y, finalmente, imperios. En este auge técnico, apareció la escritura, primero como un medio contable para valorar las cosechas, después para establecer las primeras reglas y leyes de la ciudad. Es lo que hoy conocemos como el nacimiento de la civilización. Y con ella, la cultura, las artes y todo lo que constituye la riqueza de la humanidad.

Paradójicamente es también en esta época de la historia que la vida del ser humano se hizo más difícil. Trabajaba duro en el campo, pero nunca estaba seguro de la cosecha. Su esperanza de vida era incierta; la enfermedad podía caer rápidamente sobre las ciudades a causa de la promiscuidad. Era el precio a pagar por la civilización.

Además, las clases sociales que se habían formado tenían tendencia a cristalizarse, creando un sentimiento de desigualdad, frustración y envidia, terreno propicio para conflictos y revueltas. La inteligencia humana había permitido la llegada de la civilización y, al mismo tiempo, estaba dibujando ya el final.

La codicia por la riqueza, el deseo de expansión territorial, la ambición desmesurada y el poder egoístamente acaparado, desencadenaron su parte en repetidas guerras, marcando algunas veces, el fin de sociedades enteras.

Entre estas tragedias humanas, había periodos de paz, de comercio y de intercambio de saber. La economía de mercado se expandía según los proyectos de una élite aristocrática. Todo este sistema se organizó hasta la Edad Media cuando reinaban los reyes y señores feudales.

Más tarde apareció este periodo floreciente del Renacimiento con su genio artístico y los grandes descubrimientos de los continentes, y hubo masacres y pillajes.

Después, en el siglo XIX, emergió la revolución industrial. Es en este momento que la idea de progreso y crecimiento hace su aparición. Hasta ahí, el deseo humano no tenía grandes consecuencias porque se limitaba a una élite: los reyes y los emperadores vivían de manera desmesurada mientras que el pueblo debía contentarse con una vida austera. El siglo XX iba a cambiar el curso de las cosas.

A partir del 1900, la industrialización creciente permitió alimentar millones de individuos y, sobre todo, ocuparlos ya que el trabajo obrero se había convertido en la norma. Pasamos del trabajo agrícola al trabajo en cadena de las fábricas de producción. Los nuevos jefes del mundo ya no eran los reyes si no los grandes jefes industriales.

La producción masiva ha permitido alimentar millones de individuos y los progresos en medicina han permitido disminuir la tasa de mortalidad. Así, la demografía se disparó. Pasamos de mil millones de seres humanos en 1800 a siete mil millones hoy en día. Esto no se había visto nunca en la historia y explica, en parte, la amplitud de nuestros problemas. He dicho “en parte”, porque sabemos muy bien que el presupuesto gastado en armamento sería suficiente para acabar con la malnutrición en los países más pobres. Hay pues una cuestión política detrás las desigualdades.

¿Qué es lo que hace que las desigualdades sean hoy tan flagrantes?

¿Qué se opone a las justas relaciones humanas?

Retomemos el hilo de nuestra historia a partir de la post-guerra, periodo que se mira hoy como «los gloriosos años 30». Los años 50 y 60 permitieron un acceso al consumo masivo en occidente. Periodo de crecimiento, de abundancia y despreocupación, todo ello acunado por el sueño del confort material y de las innovaciones tecnológicas...

Yo nací en 1975. Mi infancia estuvo marcada por los años '80, una década donde el espejismo del consumo aún estaba muy vivo. Recuerdo programas de televisión entrecortados por los spots publicitarios que mirábamos para divertirnos. Bueno, sí! Lo encontrábamos divertido, incluso cómico. Más tarde incluso estudié comunicación con una especialidad de márketing publicitario. Me había cautivado la abundante creatividad y espectacularidad de la publicidad de los años 80. Durante mis estudios empecé a percibir el funcionamiento, la manipulación, el condicionamiento sutil. Fue cuando tuve mi diploma en las manos que comprobé que no quería prostituir mi imaginación y mi creatividad para fines comerciales.

Es la misma toma de conciencia lo que animó esos jóvenes revolucionarios a finales de los años 60, oponiéndose a ese consumismo en el que el único dios es el dinero, sus iglesias los centros comerciales, sus cardenales los financieros que crean los mecanismos ultra-capitalistas engendrando beneficios exponenciales. Esta tendencia a querer “siempre más” sin quedar verdaderamente satisfecho, debería ser claramente identificada como una enfermedad mental: el “cáncer psíquico” de nuestra época.

El movimiento revolucionario frente a la sociedad de consumo se ha reanimado con los movimientos alter-mundialistas que se manifiestan en cada fórum económico mundial. A veces se expresa de forma violenta frente a los símbolos del capitalismo. Pero en esta confrontación con los pilares del

sistema, ¿no hay un grito en pro de una sociedad más justa, más humana, y un reparto más equilibrado de los recursos?

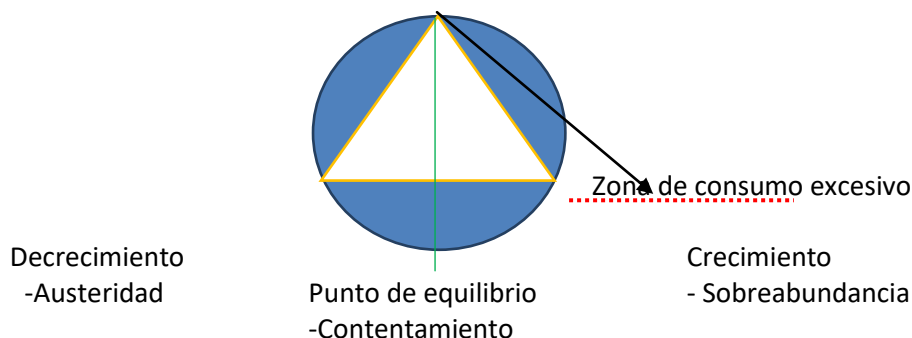
En los años 90 apareció en Francia el movimiento para ocupar edificios públicos con el objetivo de ofrecer un techo a aquellos que no lo tienen. Albert Jacquard, científico y humanista francés, formaba parte de este movimiento ciudadano. Recuerdo haber leído su libro titulado *Le souci des pauvres* (La preocupación por los pobres) en el que preconizaba los movimientos migratorios que conocemos hoy. No era una profecía. Sencillamente lo previó en vista de las estadísticas demográficas, de las desigualdades económicas entre Europa y África y del abandono de los países sub-desarrollados por parte de los países ricos; todos estos factores engendraban migraciones masivas hacia Europa. Era una advertencia para que Europa se despertara y apoyara realmente a África, colaborando equitativamente a nivel económico. Pero la igualdad no forma parte, desgraciadamente, de las leyes económicas. Es ante todo la ley del provecho, y la ley del más fuerte. En el mercado bursátil, cuando un banco muestra signos de debilidad, es atacado inmediatamente. La quiebra de unos beneficia a otros.

La crisis financiera de 2008 provocó un primer estallido de lucidez que nos ha hecho ver dos dimensiones: la de los valores reales basados en los verdaderos productos de mercancías reales y otra dimensión especulativa, totalmente virtual, de valores artificialmente creados fundándose en falsas informaciones. Para describir sus ilusiones, la imagen de la “burbuja especulativa” fue bien relevante.

Diez años más tarde, ¿qué ha cambiado? Poca cosa, solo algunas reglamentaciones. Los créditos subprime han vuelto a los EEUU. Ahora les llaman “préstamos alternativos”. La misma élite financiera continúa enriqueciéndose y la distancia entre el rico y el pobre se hace más grande. Resumiendo, las desigualdades continúan. El mito del crecimiento económico y del individualismo hedonista no ha muerto. Continuamos escalando la *torre de Babel* moderna, de desear y tocar los objetos codiciados. Los que se colocan en lo alto de esta *torre* creen haber ganado, “haber tenido éxito en su vida”, pero pierden lo esencial. Se pierden y, a menudo, la caída es más rápida que la ascensión. Esta *torre* de la desmesura donde todo está privatizado, individualizado y exclusivo, estructura la desigualdad de los seres humanos ante los recursos esenciales.

Si insisto sobre la desigualdad económica es porque es el síntoma revelador de la crisis global. Es el obstáculo más grande para el establecimiento de las correctas relaciones humanas. Su causa esencial es el deseo egoísta, la avaricia materialista desmesurada. El problema, ya previsible vistas las consecuencias del desarreglo climático, es que la población más pobre del planeta es la que pagará el precio más amargo. Los ricos tendrán los medios materiales de limitar los daños y de preservarse un mínimo de confort.

En tanto que poblaciones materialmente privilegiadas, tenemos pues el deber de cambiar nuestro comportamiento, de ser líderes en la transición eco-energética, y de aprender a vivir como ciudadanos responsables en una *sobriedad feliz*. Esta expresión de Pierre Rabhi define un nuevo modelo de sociedad fundada sobre la simplicidad voluntaria. Este modo de vida consiste en reducir voluntariamente nuestro consumo. Es un modelo de decrecimiento que plantea debate, incluso entre los ecologistas donde algunos lo encuentran demasiado radical. Y no obstante, dada la limitación de los recursos, debemos aplicarla racionalmente hasta el punto de conseguir el equilibrio en el que la regeneración natural estará en armonía con el consumo global.



El punto de equilibrio corresponde al estado de contentamiento en el que es posible una felicidad verdadera duradera. El contentamiento “se basa en el reconocimiento de las leyes que rigen la vida y en primer lugar la ley del karma”¹. Hasta ahora hemos descuidado las consecuencias de nuestros actos. Hemos vampirizado el planeta extrayendo sus recursos exageradamente. Sin embargo, para tener derecho de tomar hay que saber dar. Los indígenas de América habían integrado ese principio: no cortaban nunca un árbol o no mataban un animal sin hacer un don espiritual a la Madre Tierra.

Reencontrar el equilibrio roto impone a los países desarrollados un cambio radical en su modo de vida y de consumo. Hasta ahora, el concepto de decrecimiento no tiene buena prensa en los programas políticos. Se continúa evaluando cada país según su crecimiento en Producto Nacional Bruto (cuantitativo) y no según la Felicidad Nacional Bruta, que refleja la cualidad de vida de su población.

No quiero dramatizar, ni suscitar un sentimiento de desesperación. No son nuestros sentimientos los que proporcionarán las soluciones. Roberto Assagioli, el precursor de la psicología transpersonal, dijo esta punzante frase: “No debéis seguir vuestros sentimientos, son ellos los que deben seguirlos”. Esto me interpeló, ya mi que a menudo sucumbo en la desesperación. De repente me dije: Es la voluntad quien debe dirigirnos. La voluntad puede movilizar la energía de los sentimientos hacia una dirección elegida. En tanto que energía dinámica del alma, la voluntad puede llevarnos a realizar nuestro plan fundado en una visión fraternal de la humanidad. Es entonces cuando la competencia cederá el lugar a la colaboración, y el compartir borraré toda actitud egoísta.

De hecho, la Fraternidad sobrepasa la relación los entre seres humanos. Es una ley espiritual. Abarca la relación entre los diferentes reinos e implica nuestra responsabilidad hacia el planeta y sus múltiples de vidas. No se trata de volver al modo de vida del paleolítico. Sin embargo nos podemos reconectar a esta visión animista que forma parte de nuestra herencia ancestral. Incluso podemos decir que el hecho de percibir todas las cosas unificadas, vivientes, interconectadas y dinamizadas por la luz es un instinto del alma. Nuestras capacidades mentales pueden hoy elevarse para fusionarse con la intuición, y el corazón puede colaborar armoniosamente con la cabeza. Los recursos naturales son limitados pero nuestra inteligencia creadora es ilimitada. Entonces ¿por qué no utilizarla en el sentido de la armonía?

Desde hace unos cuarenta años, una visión nueva emerge en todos los campos de la actividad humana, creando puentes entre ciencia y espiritualidad. Esta visión es a la vez científica, mística, creadora, humanista, ecológica, universal... Se afirma por pioneros que, a su manera, testifican la energía fundamental que nos une, y subrayan nuestra interdependencia intrínseca.

Internamente todos somos *árboles de vida* en un planeta vibrante, brillante de variedad y maravillosamente bello. Necesitamos conectarnos con nuestras raíces profundas a fin de estar mejor anclados en la vida real y reconciliar la Naturaleza y la Cultura. Hemos vivido demasiado tiempo “desarraigados”. Necesitamos una visión fundada en la ecología espiritual².

¹ *La Luz del alma*, AAB, p.167

² A ver : <https://www.ecosfeeria.org/>

Es necesario aportar luz y armonía a nosotros mismos. Se trata pues de reorientar nuestros deseos, de lo contrario nosotros provocaremos aún más sufrimiento. De esta “ecología interior” nacerá un modelo medio-ambiental viable y duradero.

La energía vital que proviene del Sol nutre la Tierra. Este Rayo potente es como un “cordón umbilical” que une la Tierra a la matriz del sistema solar. Nuestro planeta se encuentra en gestación a través de un largo ciclo al final del cual se convertirá en un planeta sagrado.

Como seres humanos, somos las células activas del planeta. Podemos elegir participar juntos en esta creación. En esta obra espiritual, debemos pasar por el cordón nutritivo, es decir, alinearnos con la luz creadora.

Así como el niño tiene la necesidad de ser correctamente orientado en la matriz de su madre antes del nacimiento, el planeta y la humanidad sufren actualmente una reorientación. Estos ajustes son visibles en las múltiples tensiones que se viven en todos los reinos a nivel planetario. El sufrimiento se crea ante las numerosas resistencias a los cambios necesarios antes del nuevo nacimiento.

La humanidad que reúsa un cambio de paradigma, explota aún el entorno natural a ultranza, sin respeto y sin la responsabilidad que surge de una actitud consciente. De ello resulta una atmósfera tóxica que asfixia los seres vivos y los mata a fuego lento. Sabemos que el feto que se niega a salir de su mundo confortable después de los nueve meses, corre el riesgo de asfixiarse, pues sus residuos de la placenta se convierten en su medio tóxico. Ello nos hace ver que los cambios de comportamiento deben tener lugar imperativamente en un lapsus de tiempo definido que no depende de nuestros deseos si no de un propósito superior.

Lo que obstruye el nuevo nacimiento es la inercia, el apego al pasado y el miedo a lo desconocido... a lo que pueda venir si se cortan las viejas ataduras...

Si la humanidad acepta plenamente el hecho de vivir su nacimiento a un nuevo mundo, a una nueva Era y a una nueva Tierra, puede encontrarse, como el recién nacido, en una situación llena de fragilidad, pero tan rica en potencial y creatividad.

Que a través de nuestra imaginación creativa
contruyamos el mundo nuevo
haciéndolo realidad en el presente!

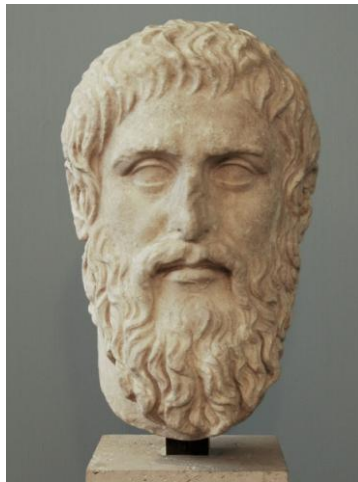
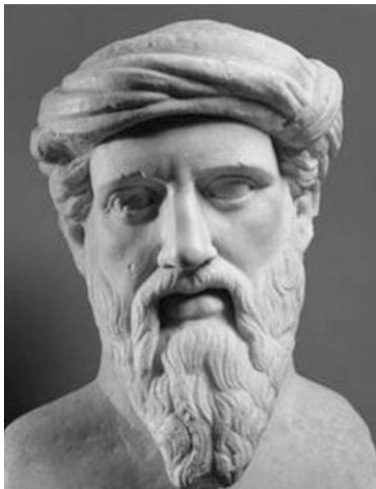
En resonancia con la Tierra Viviente – pasado, presente y futuro

Vita de Waal

Nuestro tema es *“En Resonancia con la Tierra Viviente”* y quiero presentar una perspectiva que incluya nuestro pasado y nuestro presente. Muchos de ustedes habrán oído las noticias de hace unos días en las que se decía que en tan sólo 40 años (1970-2014) la humanidad ha logrado disminuir la población mundial de vida salvaje en un 60%. Añadan a esto el decrecimiento de la biodiversidad, los efectos de la contaminación y sus consecuencias para los patrones climáticos y el movimiento natural de las placas tectónicas del planeta y nos encontramos con una gran interrogante sobre nuestro futuro.

Tendemos a olvidarnos de esto, pero él sólo hecho de haber nacido en este planeta, de vivir en este planeta y de conseguir nuestra supervivencia a partir de este planeta, indica nuestra específica y única dimensión y nuestra marca biológica. Nuestros cuerpos, en tanto son nuestros vehículos de experiencia y aprendizaje, están hechos de sustancias terrícolas. Somos de esta Tierra. Esto se expresa muy claramente en el Génesis, 3:19 *“Comerás el pan con el sudor de tu frente hasta que vuelvas a la tierra porque de ella has sido creado. Polvo eres y en polvo te convertirás.”*

Como nuestro tema es sobre La Tierra, quiero empezar por las dimensiones físicas de nuestro habitat, el espacio en el que experimentamos nuestra inter-relación con cada uno y con nuestro entorno viviente y a través del cual podemos conocer la Unidad de todo como nos cuentan las tradiciones sagradas.



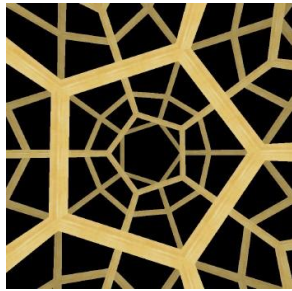
Pitágoras y Platón nos enseñaron que en este espacio tridimensional, todo lo que vemos en la naturaleza, está formado por 5 formas geométricas tridimensionales, cada uno con sus características específicas, a éstas las llamamos los sólidos Pitagóricos o Platónicos. Platón relacionó cada una de estas formas sólidas con un elemento.

Pero, el concepto de 5 formas geométricas antecede a Pitágoras y es de hecho, mucho más antiguo; piedras talladas con estas formas geométricas se han encontrado en lugares arqueológicos por todo el mundo, incluso en Escocia donde las hay con más de 5.000 años de antigüedad. Cuando vemos la naturaleza de la realidad, los “Mayores” espirituales y los chamanes durante milenios han atribuido un elemento y un color a cada una de estas formas. Por ejemplo, el éter/espacio es representado como un dodecaedro, también simbolizado como una rueda espiral que experimenta toda criatura en el tiempo y mediante la cual evoluciona. El éter/espacio como un útero universal que da vida y evolución a todas las formas de vida.

Cito un ejemplo de una ceremonia budista Vajrayana a la que asistí. El Gran Lama tibetano que oficiaba estaba vestido como la madre/mujer que “habita” el dodecaedro (espacio) y bendice

secuencialmente, a través de las aberturas de su traje con los colores y formas de un hexaedro amarillo (tierra), un tetraedro rojo (fuego), un icosaedro azul (agua), y un octaedro verde (aire).

Es interesante que en 2003 se hicieron mapas del fondo cósmico de radiaciones de microondas dejadas por el Big Bang que sugieren que vivimos en un universo finito pero ilimitado y en expansión (o multiverso) que tiene la forma de un dodecaedro. Jean Pierre Luminet del Observatorio de París con sus colegas nos mostró que las predicciones del modelo en el que el espacio consiste de 12 curvas pentagonales unidas en esferas es conforme a las observaciones WMAP. (ver figura abajo). (WMAP son las siglas de una sonda espacial lanzada por la NASA para estudiar medidas de temperaturas y otros factores relacionados con el sol y el universo).



Su “pequeño” universo cerrado mide aproximadamente 30 billones de años luz de ancho.

Fué Sócrates o Platón quien escribió alrededor del 370 AC que *“la tierra vista desde arriba se asemeja a una bola cosida hecha por 12 pedazos de piel.”*

Estas 5 figuras geométricas se pueden considerar como los bloques de construcción de toda la naturaleza. Cada objeto visible se forma de estos elementos; aire, agua, fuego, tierra o una combinación de ellos, y el espacio es donde se “localizan”, el útero donde todo ocurre. Nosotros, los seres humanos, somos parte integral de esta conformación.

5 también está relacionado con el Racional Dorado o Proporción Áurea, el *phi* de la secuencia de Fibonacci que también relaciona la fractal o el aspecto holográfico de la naturaleza y de la realidad, tan bien reflejado en la expresión. *“Como arriba es abajo”* y demuestra que es una característica fundamental del Universo.

Aunque la Proporción Áurea se conoce desde la antigüedad, permítanme citar algunos descubrimientos recientes:

En 1991 varios investigadores han propuesto la relación entre la Proporción Áurea y el genoma humano. En un reportaje en 2010, la revista *Science* dice que la Proporción Áurea está presente en la escala atómica a través de las resonancias magnéticas del *spin* de los cristales de niobato formados de Cobalto.

¿Qué es Resonancia? En términos sencillos, la resonancia en física es cuando la vibración de una fuerza afecta otra.



Leonardo Fibonacci (1175–1245)

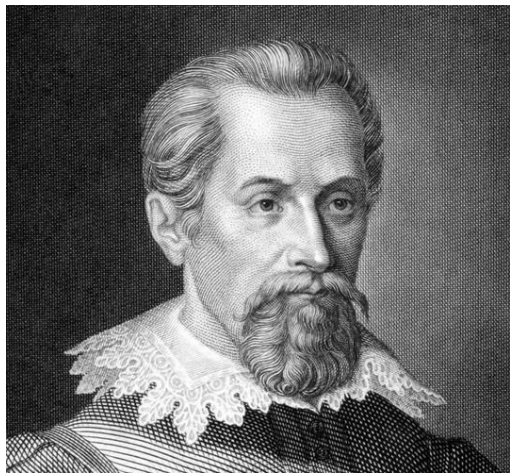
Si tomamos por ejemplo, el movimiento de la Tierra alrededor del sol a la velocidad de 107,000 km por hora, podemos entender que se crea una resonancia en *todo* ser y cosa en el planeta. La vida ha sido moldeada por ella a lo largo de eones. Estoy seguro que muchos en este salón ha escuchado el sonido de la Tierra, y para aquellos que no lo han hecho, pueden recordar el sonido de los fuertes vientos en el bosque.

Se dice que Pitágoras reflexionó por muchos años sobre las leyes que gobiernan las consonancias y las disonancias. Todo movimiento genera un sonido que tiene oscilaciones, ondas y

frecuencias, velocidad y dirección. El movimiento puede ser ascendente o descendente, hacia el interior o hacia el exterior, en el sentido de las manecillas del reloj o en contra de ellas, sea el yin yang, caliente frío, luz oscuridad, creativo destructivo, generativo degenerativo, atracción o repulsión, nacimiento decadencia, enfermedad, salud, etc. El movimiento crea turbulencia, corrientes, órbitas, tiempo, sonido, armonías, ritmo, colores, diversidad, continentes, regiones, razas, estaciones, días, noches, y todo entremedio. En el espacio 3D el cambio es la norma, el cambio es la ley, pero hay orden en esa ley.

Ya hemos mencionado los 5 sólidos geométricos y los 5 elementos a los que ahora añadimos la resonancia, el sonido. Como parece ser que hay constantes inmutables en toda la realidad, entonces debe haber leyes inmutables que gobiernen esas constantes inmutables.

Adolf Zeising escribió en 1854 sobre una ley universal... *en la que se encuentra el principio fundamental de todas las cosas... en los campos de la naturaleza y del arte, y que permea, como un principio espiritual ideal a todas las estructuras, formas y proporciones, ya sean cósmicas o individuales, orgánicas o inorgánicas, acústicas u ópticas; que encuentran su expresión más completa en el ser humano.*



Johannes Kepler (1571-1630), matemático y astrónomo alemán estudió los cinco sólidos platónicos, sus armonías y cómo éstas formas se correspondían con las órbitas de los planetas y frecuencias de sonido. Encontró que los tonos musicales de los planetas individuales se correspondían con las escalas musicales del movimiento planetario.

Para Pitágoras la música se relacionaba con la ciencia divina de las matemáticas, sus armonías están reguladas por proporciones y demostró que la música se sustenta en las matemáticas.

Sin embargo, la creencia básica respecto a las proporciones geométricas, las matemáticas y las armonías musicales ya se encontraba presente en las civilizaciones antiguas y era utilizada para la construcción de templos prehistóricos. Este *re-descubrimiento* ha abierto el campo a un nuevo estudio: La Arqueo-acústica, que analiza las diferentes propiedades musicales de sitios megalíticos y cuevas neolíticas.

La evidencia de su uso en la prehistórica cueva de El Castillo en Puente Viesgo, España, se remonta al menos a 40.800 años. Se emitieron tonos de audio en esa localización que, se pensaba, podían haber sido usados por chamanes en ceremonias rituales. El sonido fue grabado al mismo tiempo en la misma cueva en la posición en la que algunos individuos podrían estar situados observando el ritual. Subsiguientes análisis identificaron una amplificación de la frecuencia grabada para frecuencias cercanas a las 100 Hz, con el mayor efecto observado en las frecuencias de 108 a 110 Hz.

La Arqueo-acústica ha demostrado que sonidos en Newgrange en Irlanda, que fue construido durante el periodo neolítico hace mas de 5.200 años y el Hypogeum Hal Saflieni en Malta, resuenan a 111 Hz. Los análisis óseos de la población señalan que los Malteses de esa época eran muy sanos.

Pitágoras creó su escala musical a partir de la nota LA que resuena a una frecuencia de 111 Hz. Hallazgos recientes por medio de Imágenes de Resonancia Magnéticas muestran que el cerebro desconecta el córtex prefrontal, desactivando el centro del lenguaje y temporalmente cierra la dominación que va del lado izquierdo al derecho en una frecuencia de alrededor de los 110 Hz y que estimula cierto ritmo eléctrico en el cerebro asociado con la intuición, la creatividad, el procesamiento holístico, e induce un estado de meditación y estados semejantes al trance. Esto, hace ya más de 5.000 años era conocido y se fabricaron ciertas placas para los rituales sagrados.

Para confirmar esos hallazgos se hizo al azar una selección de cámaras megalíticas en Inglaterra e Irlanda y se probaron sus frecuencias de resonancia naturales (primarias). Los resultados sorprendieron a los investigadores ya que en las cámaras investigadas se encontró que éstas tienen una frecuencia primaria de 95 a 120 Hz , estando la mayoría entre los 110 a 120 Hz; esto a pesar de los distintos tamaños y formas de las cámaras.



Hoy en día las meditaciones de “mindfulness” no sólo se utilizan para la relajación, también se usan para la sanación y una cantidad de estudios muestran que reducen la inflamación de los genes y que fortalecen los telómeros (filamentos de ADN), que con la edad tienen a reducirse en personas con enfermedades crónicas y alto nivel de estrés, en tanto que son más largas en la gente joven y sana. Los investigadores relacionan un alargamiento de los telómeros con la meditación.

Durante milenios, individuos y comunidades han sido conscientes de las resonancias y sus efectos en la materia viviente y sus modificaciones. Pitágoras, que vivió alrededor del 500 AC, sin duda visitó estos lugares sagrados, conocía sus resonancias y del conocimiento de sus constructores. Platón pensaba que la música es la más fuerte influencia sobre la vida y por eso motivaba a sus estudiantes para renovar los lugares sagrados antiguos de la tierra mediante cánticos sagrados.

Sabemos de la importancia del sol y la luna y sus efectos en la naturaleza y el movimiento de los océanos. A esto podemos añadir las masivas radiaciones de la corona solar que despiden grandes cantidades de radiación electromagnética. El campo eléctrico natural de la Tierra es causado por una compleja suma de agregados geofísicos observados en el cuerpo sólido de la Tierra, en los océanos, en la atmósfera y en la magnetosfera. Todo esto tiene profundos y sutiles efectos en las plantas, animales y personas.

Somos conscientes que el cuerpo de la Tierra pulsa con cambios y movimientos constantes de las placas tectónicas adaptándose así al inhalar y exhalar del planeta. Todos estos movimientos de la tierra, mar, aire y las diversas fuerzas, ya sean de la Tierra o del cosmos, crean sonidos, son el tararear de la tierra. Todo tiene su frecuencia natural en la que vibra y que a su vez, se asocia con un patrón vibratorio.

Las líneas y patrones de energía han sido reconocidas por las tradiciones y culturas de todo el mundo y han recibido diferentes nombres; las Líneas del Dragón para los Chinos, Senderos de Sueños y Canciones para los aborígenes, Líneas de los Espíritus para la gente de los Andes, Líneas de Ley para los Anglosajones, Caminos de las Hadas para los Celtas y Líneas Celestes para los Teutones.

Es también común encontrar que los sitios sagrados de la prehistoria con frecuencia están localizados sobre estas líneas de energía. Estos lugares con frecuencia tienen una cualidad específica, por ejemplo para sanar, calmar, vitalizar, afectando a órganos específicos o con una cualidad “yin” asociada a la fertilidad y rituales de nacimiento. Algunos de esos lugares son considerados como vórtices de energía, áreas en las que se concentra energía que, o emanan del suelo o entran a la tierra. En vista de la naturaleza fractal de la realidad, los paisajes, los países y los continentes pueden presentar estos vórtices que pueden equivaler a centros como el corazón, la garganta, o el plexo solar. En el caso del cuerpo humano estos centros presentan espirales de energía que llamamos chakras.

Hoy, nos encontramos a las puertas de una evolución y en una encrucijada. La humanidad ha vivido en armonía con La Tierra desde su existencia. Aunque ha sido violenta y disruptiva, la guerra en el pasado era más sostenible al considerar sus consecuencias sobre la naturaleza. Pero fue la Revolución Industrial la que empezó a separar al hombre de la tierra y del mundo natural. Historiadores de la economía están de acuerdo en que los cambios de la Revolución Industrial son el evento más importante en la historia de la humanidad desde la domesticación de las plantas y animales. Este énfasis en la producción y la utilidad se volvió una carrera de competitividad que es sinónimo de poder, devastación de la tierra, de las personas y de los recursos naturales. Esta carrera aún continúa. Si la humanidad va a sobrevivir en el futuro, entonces hay una urgencia para que nosotros como raza reconectemos conscientemente con nuestras raíces constituyentes como el campo biológico, por ejemplo.

El planeta está enfermo y nosotros también. En los últimos dos meses 5 personas que yo conozco han muerto de cáncer. 3 de ellas en un rango de 50 metros de donde vivo. El último reporte WHO nos dice que el 90% de la población infantil del planeta respira aire contaminado. El Panel Internacional sobre El Cambio Climático acaba de publicar un reporte en el que compara la diferencia del impacto entre un calentamiento global de 2 grados centígrados y un calentamiento de 1.5 grados centígrados, y la diferencia es bastante desastrosa. Todos los países están sufriendo ya clima extremo, y nuestro ganado, nuestra salud, se ve impactada a tal grado que más de un billón de personas están afectadas por ello.

Lo que ocurra nos afectará. Los pueblos indígenas del mundo nos lo han advertido durante décadas. Hay incluso una cita en el Eclesiastés 3:20 *“El destino de bestias y seres humanos es el mismo; si uno perece, también lo hará el otro, todos respiran lo mismo”*.

Mucho de esto ha ocurrido porque nos hemos permitido separarnos de una parte importante de nosotros mismos. Nuestros elementos están fuera de balance y desde una perspectiva asiática, nosotros en el Oeste, tenemos muchos pulmones, mucho aire y necesitamos conectarnos con la tierra y nuestros principios terrestres. Por los fenómenos eléctricos sabemos qué pasa si un cable presenta un corto circuito y no está conectado a tierra. Hemos llegado a un punto crítico y

necesitamos despertar y tomar decisiones. Una camino lleva a la sanación y el otro a la destrucción, uno lleva a la integración y el otro a la desintegración.

Esta ponencia no pretende ser pesimista, sino una de esperanza porque aún tenemos elección y todavía podemos escoger la dirección en la que queremos ir. Es una elección la de reconectarnos con la totalidad de lo que somos; cielo Y tierra. El hecho es que nos hemos enfocado en volar y volar a más alturas pero hemos olvidado la parte terrestre que somos, hemos olvidado reconectarnos con la tierra.

La naturaleza fractal de la realidad nos pide que despertemos y reactivemos nuestros espacios sagrados dentro de nosotros mismos y reconectar ambos: la tierra y nosotros como una unidad. Es tiempo de sanarnos conscientemente y al planeta también. Estar en resonancia con la Tierra Viviente significa armonía. Es tiempo de volver a estar completos.

Visualización

Póngase cómodo y respire calmadamente:

1. Emita audiblemente la Palabra Sagrada OM, exhalándola de la cabeza al corazón.
2. Visualice luego un sol dorado, que asciende lentamente sobre el horizonte. Véase ante él y que lentamente lo absorben sus rayos. Luego imagínese actuando como lente o punto de transmisión, mediante el cual la “luz de ese Sol radiante que es la luz del Amor”, puede afluir a todos aquellos con quienes entra en contacto.
3. Medite sobre las palabras siguientes:

La Luz del Amor

4. Ponga su atención en el trabajo de su servicio.
5. Termine consagrándose usted mismo y todo lo que es y posee a la tarea de servir.

Una Nueva Cultura Ética.

Valores y proyectos alternativos para un planeta finito

Maria Crehuet

Buenas tardes. La presentación de esta alocución en el programa dice: *Estamos asistiendo a un mundo en crisis y cambio, un mundo que quiere penetrar inevitablemente en una nueva consciencia. La sociedad del conocimiento se abrirá paso para convertirse en un futuro próximo en la sociedad de la nueva cultura ética, un lugar donde todos estaremos en disposición de albergar la semilla de la generosidad, único motor capaz de transformar positivamente todo cuanto conocemos.*

Pero, ¿qué necesitamos para llegar a ser esa nueva sociedad? ¿Dónde nos encontramos ahora?



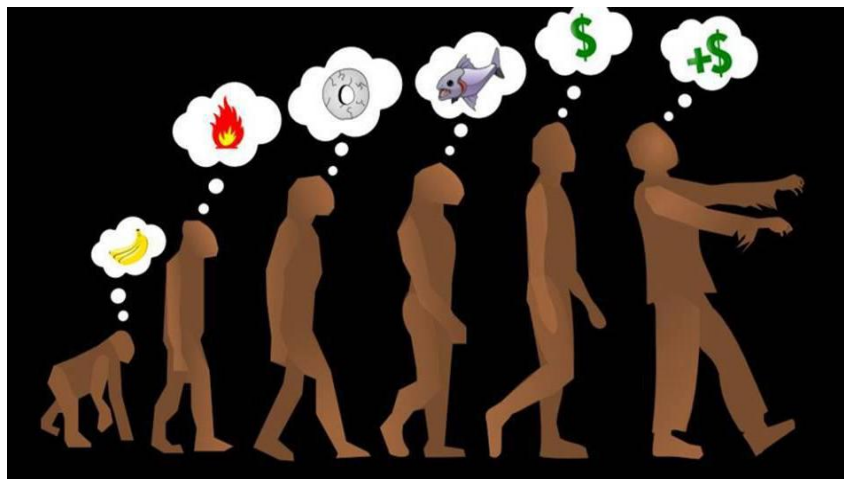
Les propongo empezar haciendo un ejercicio de visualización. Imaginamos que vamos conduciendo un coche confortable. Hemos marcado la ruta en el GPS. La radio emite música alegre. Respondemos alguna llamada de teléfono, pues tenemos el dispositivo “manos libres”. El paisaje que nos rodea es bonito. Conducimos despreocupadamente. Quizás con el piloto automático, si lo tiene. Quizás también con el “piloto automático” de nuestra personalidad. El coche parece que va solo... En un momento dado la ruta da un giro y encara una cuesta abajo. Una larga cuesta abajo con una pronunciada pendiente. El tránsito es casi inexistente y no creemos que debamos reducir velocidad, por lo que la que provoca la pendiente se añade a la que ya llevábamos. De repente nos llama la atención una serie de señales recién puestas que, advirtiendo de un peligro, nos ponen en alerta. Reaccionamos. Nos fijamos en lo que dicen: Carretera cortada por desprendimiento!! Debe ser reciente porque el GPS sigue indicando la dirección correcta, aunque sabemos que también el GPS se equivoca a menudo. Nos preguntamos ¿qué pasará al final? ¿Debemos parar ya y cambiar de dirección? Imposible parar de repente a la velocidad que vamos, provocaríamos un accidente. Pero debemos empezar a reducir la marcha ¿cuánto tiempo y espacio necesitamos para que el vehículo pare completamente? ¿Podremos?

A mediados de septiembre, científicos y políticos europeos se encontraron en Bruselas para celebrar una conferencia clave. El objetivo de este encuentro, organizado por los miembros de cinco grupos políticos del Parlamento, junto con sindicatos y ONGs, era el de explorar las posibilidades para una “economía del post-crecimiento” en Europa. La reunión la propició una carta abierta escrita por más de un centenar de científicos cuyo encabezado decía: **Última llamada. Europa, ha llegado el momento de terminar con la dependencia del crecimiento.** Es decir, debemos reducir la marcha y cambiar de dirección. ¿Por qué?

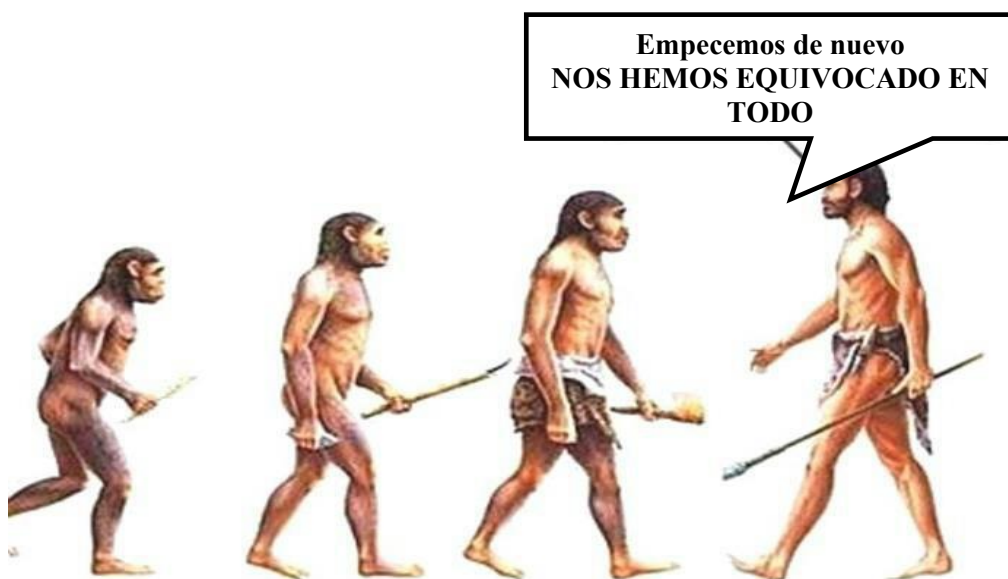
Estos científicos han planteado que: *El crecimiento se está convirtiendo en un objetivo cada vez más difícil de alcanzar debido a la caída de las ganancias en productividad, la saturación del mercado y la degradación ecológica. Si la tendencia actual continúa, puede no haber crecimiento en Europa en una década. Ahora mismo la respuesta a este problema consiste en intentar activar el crecimiento mediante la expansión de la deuda, el dismantelamiento de las regulaciones ambientales, la extensión de las jornadas de trabajo, y los recortes sociales. Esta agresiva persecución del crecimiento a cualquier coste fragmenta la sociedad, crea inestabilidad económica, y destruye la democracia.*

Por lo que proponen cuatro acciones, para empezar a reducir la velocidad:

1. Constituir una comisión especial sobre el Futuro en Post-Crecimiento en el Parlamento de la Unión Europea
2. Incorporar indicadores alternativos en los marcos macroeconómicos de la Unión Europea y sus estados miembro, indicadores que deberían tener mayor importancia en los procesos de decisión que los que actualmente tiene el PIB. (Precisamente el gobierno chino acaba de reducir leyes de protección del medio ambiente para favorecer el crecimiento del PIB)
3. Transformar el Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC) en Pacto de Estabilidad y Bienestar (PEB).
4. Crear un Ministerio para la Transición Económica en cada uno de los estados miembro. Una nueva economía que se centre directamente en el bienestar humano y ecológico podría ofrecer un futuro mucho mejor que aquel que estructuralmente depende del crecimiento económico.



Pero este escrito de estos científicos no interpela solo a los parlamentarios, si no que nos interpela a todos. ¿Qué hacemos para reducir la velocidad de nuestro vehículo? La humanidad, todos nosotros, estamos bajando a toda velocidad por una carreta en pendiente cuyo final está cortado. ¿Tendremos tiempo de reducir la marcha, parar y cambiar el rumbo?

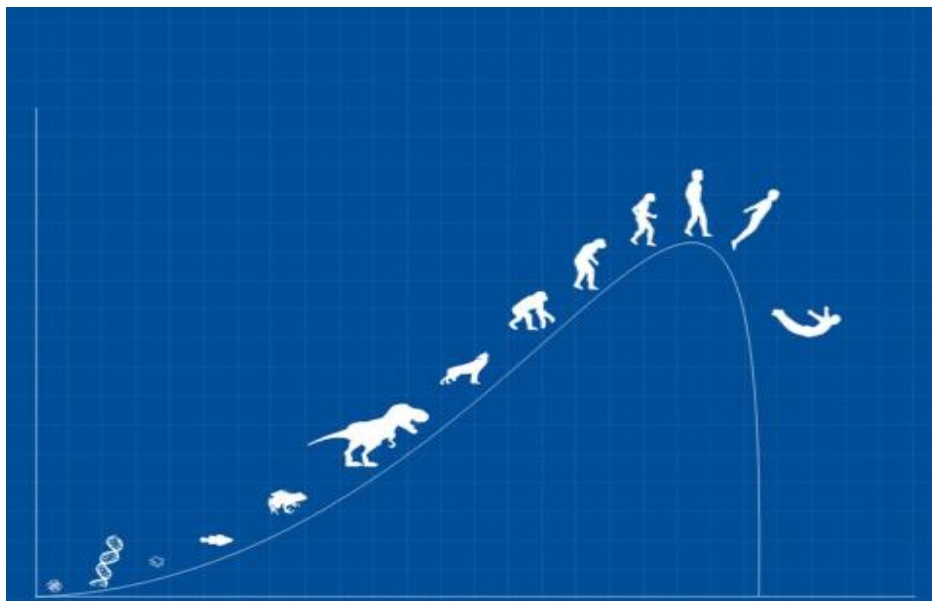


No lo sabemos, pero la buena noticia es que han emergido movimientos post-crecimiento desde la sociedad civil y el mundo académico, que plantean una nueva cultura basada en los valores de la ética frente a la desvergüenza, del compartir frente al acumular, del colaborar frente al competir.

Está, por ejemplo, el movimiento participativo *“Red en transición. Construyendo resiliencia en tu comunidad”* (El 22 de septiembre se conmemoró el Día Europeo de las Comunidades Sostenibles) que se encuentra por todo el mundo. En la web española dicen: *La Transición es una manifestación de la idea de que la acción local puede cambiar el mundo. Es un intento de crear un contexto de apoyo, enriquecedor y saludable, en que las soluciones prácticas que todos necesitamos puedan florecer.* Así nace –o renace?– el trabajo en equipo, la permacultura, el consumo en Km0, el transporte compartido, la moneda local, la educación alternativa, las energías renovables y otras actividades. Explicando todo lo que se está llevando a cabo, este movimiento ha realizado el maravilloso documental titulado *“Mañana”*, que es una brizna de esperanza para el mundo mejor que deseamos.

También está el movimiento para una nueva economía que se basa en la idea del economista Christian Felber, plasmada en el libro *“La Economía del Bien Común”*. El objetivo de esta filosofía económica consiste en una buena vida para todos los seres vivos y el planeta basada en la dignidad, la solidaridad, la sostenibilidad, la justicia social, la participación democrática, y la transparencia, con una acción local de efectos globales. En su web se autodefinen como promotores de *“un sistema económico alternativo apartidista, que propone construir en base a los valores humanos universales que fomentan el Bien Común. Situamos nuestro foco de acción en la cooperación y no en la competencia, en el bien común y no en el afán de lucro. Desde este lugar nos convertimos en palanca de cambio a nivel económico, político y social, un puente entre lo viejo y lo nuevo.”*

Y hay más, pero las ideas de todos estos movimientos que están calando ya en la mente, de al menos una parte de la sociedad, están también siendo manipuladas por los grandes lobbys que se apoderan del discurso para seguir vendiendo sea como sea, y ahora toca hacerlo bajo la etiqueta de *“ecológico”*, *“verde”*, *“sostenible”*, *“alternativo”*... ¿Caemos en la trampa? ¿Vemos las señales que nos avisan del peligro? ¿o seguimos conduciendo despreocupadamente y a toda velocidad hacia el abismo?



Uno de los cambios culturales más importantes que debemos hacer y uno de los frenos que debemos activar, es en el campo del uso de la energía. Aparte de que todo el universo, nosotros incluidos, es energía, ¿somos conscientes de que todo lo que nos rodea -por ejemplo en esta sala donde nos encontramos- se ha producido, transportado, construido e instalado gracias al uso de la energía? ¿De qué nos hemos desplazado hasta aquí gracias al uso de la energía? ¿De qué no sufrimos frío en invierno ni calor en verano gracias al uso de la energía? ¿De qué nos comunicamos por teléfono, internet, radio o televisión gracias al uso de la energía? Y ¿somos conscientes, también, de que una gran parte del problema del cambio climático que estamos empezando a sufrir es culpa del mal uso y del abuso que hemos hecho y estamos haciendo de la energía? Con el descubrimiento de la máquina de vapor se llegó a la industrialización y al uso masivo del carbón. Cuando apareció el petróleo surgieron una gran variedad de posibilidades, y quizás la más visible ha sido la de facilitar la movilidad de las personas y de los productos. Imposible pensar una sociedad sin ese movimiento... ¿o debemos empezar a pensar en ello? Seguramente sí. Y también en cuántos objetos de uso diario están contruidos con derivados del petróleo y cómo y de qué manera usamos la energía cada día. Por ejemplo, y sin ir más lejos, en la comida que comemos se ha usado energía -mayormente procedente del petróleo- para trabajar en su producción, para su envasado, para su transporte y también para su cocción... y hablando de alimentos ¿somos conscientes de que se desprecia y desperdicia más comida en el mundo de la que podría abastecer a todas las personas hambrientas? ¡1.300 millones de toneladas al año!!! Un dato para reflexionar profundamente. Otro ejemplo de un producto del petróleo es el plástico, tan aparentemente inofensivo y con tantos problemas de contaminación como está planteando. Y la misma electricidad, imprescindible en todos los lugares, nos llega, en muchos casos, de las centrales de ciclo combinado que queman petróleo para conseguirla... Y resulta que hemos hecho tal uso de esa fuente natural proveniente de la transformación -a lo largo de milenios- de restos de organismos vivos que, aparte de su factor contaminante, dicen que se está agotando.

Entonces resulta que ahora, ante tal perspectiva, estamos poniendo la esperanza en el uso de la energía captada del medio ambiente por métodos sostenibles, como los molinos de viento y las placas fotovoltaicas que nos la traducen directamente en electricidad. Pero debemos preguntarnos si esa energía que captamos y traducimos para su uso debe servirnos para continuar con el mismo ritmo de vida que estamos llevando. Y si la respuesta es afirmativa debemos preguntarnos de nuevo si habrá suficiente materia prima para la construcción de los aerogeneradores y las placas sin que continuemos colapsando el planeta. Seguramente la respuesta es que, si solo cambiamos la forma pero no el fondo, seguiremos bajando por la pendiente sin que nada pueda pararnos.

La cultura en la que se ha basado la sociedad y que nos ha servido para vivir hasta ahora ya no nos sirve. Es un cojín en el que no podemos ni debemos dormirnos, pero tampoco debemos despreciarla, si no que debemos verla como una palanca para la nueva cultura que debemos empezar a practicar. Imaginemos que esta nueva cultura es como bailar un vals, con sus tres tiempos. El primero debe basarse en que esa nueva cultura debe ser interesante y divertida (empleando la palabra “divertida” en su sentido más noble). El segundo tempo pasa porque debemos tener claro que bailar ese vals no será fácil, pero tampoco imposible. Y en el tercero vemos que quizás damos vueltas, pero que, de todas maneras, seguimos avanzando.

Esta nueva cultura debe cambiar muchas cosas, y veamos algunas:

- el marco social en el que nos movemos y así pasar de un sistema que se basa en el individualismo a uno que se apoye en ciudadanos implicados y activos;
- la tecnocracia debe ceder el paso a una democracia real;
- el secretismo que esconde tanta picaresca –por decirlo suavemente- debe ceder ante una transparencia real;
- la economía “dura” que vive a costa del más débil debe cambiarse por una “suave” que sepa repartir;
- esa actitud tan nuestra de actuar sólo pensando en esta generación necesita hacer un giro hacia un respeto profundo por el entorno y pensar que cualquier acción tiene una repercusión, y que esta debe ser beneficiosa a lo largo de muchas generaciones (los indios americanos decían que se debía pensar como mínimo hasta en la 7ª generación antes de decidir un acto);
- también debemos repensar la globalización que, aunque en sí misma es una buena idea, solo ha servido para beneficiar a los grandes lobbys empobreciendo las economías locales, por lo que debemos volver a pensar en producir y consumir productos de km 0;
- las leyes que, necesarias, se han convertido en un corsé rígido que nos oprime y que deberíamos aprender a, siendo estrictos, aceptar la flexibilidad;
- y cambiar la obra-monólogo de actor único que es el Estado por una obra coral cuyos actores sean la sociedad entera.

Pero para construir esa clase de sociedad resulta del todo imprescindible que sus componentes, todos los ciudadanos, seamos personas responsables e inter-independientes.

Es por ello que esta nueva cultura debe estar basada en un cambio individual, sabiendo y comprendiendo que ningún cambio es en realidad estrictamente individual si no que si una persona cambia, ese cambio acaba influyendo en la familia, en los vecinos, en el barrio, en el municipio, en la región, en la nación y en el Planeta, hasta llegar al Universo entero, de la misma manera que, dicen, el aleteo de una mariposa en una parte del planeta puede llegar a provocar un huracán en la otra punta. Y aunque nos sintamos insignificantes como una pequeña larva, hemos de pensar que esta larva se convierte en gusano, y que si este gusano es capaz de morir en él mismo, acaba por transformarse en una bonita mariposa.

individuo familia municipio región país planeta universo

La pregunta es ¿cuánto tiempo nos queda y cuánto espacio necesitamos y tenemos todavía para poder parar la loca carrera en la que estamos metidos? ¿Conseguiremos llegar al final de la bajada habiendo reducido la marcha y parado el coche? Esperemos que sí, y seguramente entonces encontraremos algún camino alternativo que, aunque nos parezca estrecho y lleno de curvas, puede conducirnos a un lugar maravilloso. Pero para conducir por esta nueva vía debemos cambiar la manera de conducir y de comportar-nos, y sabemos que esta nueva manera, esta nueva cultura que

debemos empezar a aprender y a practicar, debe estar basada en la comprensión, el respeto y el cariño. Nada es imposible.



Pausa del mediodía

////////

TARDE

AFIRMACION DEL AMOR

En el centro de todo Amor, permanezco.
Desde ese centro, yo el alma, surgiré.
Desde ese centro, yo el que sirve, trabajaré.
Que el Amor del Ser Divino se derrame por todas partes,
En mi corazón, a través de mi grupo y al mundo entero.

OM

Trabajo de Grupo

En Resonancia con la Tierra Viviente

Existen muchas situaciones en la vida en las que debemos apelar a nuestra *imaginación* y a nuestra capacidad de *visualización*. En el juego que os proponemos esta tarde, necesitaremos de la imaginación y la visualización. Ayer estuvimos en las Naciones Unidas donde discutimos sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible o “la agenda 2030”, un gran desafío no sólo para las Naciones Unidas sino también para la humanidad en su conjunto. El Tema era “En resonancia con la Tierra viviente; la Salvaguardia del planeta y los Objetivos de Desarrollo Sostenible”. Las Naciones Unidas son el principal actor en esta andadura para asegurar un futuro de prosperidad y de felicidad para nuestros hijos y las generaciones futuras. No existe un “plan B” y, aunque no lo queramos, es tiempo de actuar.

En el trabajo de grupo de esta tarde, os proponemos de imaginaros exactamente esta situación: durante el trabajo de grupo, cada grupo encarnara un país. El propósito de la reflexión es que cada grupo formule un proyecto (o pueden ser varios) para promover un Objetivo de Desarrollo Sostenible para ese país: su personalidad, su alma, las características propias de un país.

Al igual que en el ser humano, se puede distinguir en los países, una *personalidad* y un *alma* propia de cada uno. La personalidad de un país está focalizada, sobre todo, en sus propios intereses, sin preocuparse mucho de los otros países. El alma de un país es mucho más consciente de los intereses y las necesidades de los otros países en el mundo; ella está en conexión con una visión global, completamente consciente de las características de su propio país.

Cada grupo representará un país del mundo. Los países y las características de su alma y personalidad son:

País	Cualidad del Alma	Cualidad de la Personalidad
Austria	Intuición, Armonía, Belleza, Arte	Conocimiento Concreto y Ciencia
Brasil	Intuición, Armonía, Belleza, Arte	Amor-Sabiduría
China	Voluntad y Poder	Inteligencia Activa o Adaptabilidad
Francia	Conocimiento Concreto y Ciencia	Inteligencia Activa o Adaptabilidad
Alemania	Intuición, Armonía, Belleza, Arte	Voluntad y Poder
Reino Unido	Amor - Sabiduría	Voluntad y Poder
India	Voluntad y Poder	Intuición, Armonía, Belleza, Arte
Italia	Idealismo abstracto y Devoción	Intuición, Armonía, Belleza, Arte
Rusia	Orden y Ceremonial o Magia	Idealismo abstracto y Devoción
España	Idealismo abstracto y Devoción	Orden y Ceremonial o Magia
Estados Unidos	Amor - Sabiduría	Idealismo abstracto y Devoción

Por grupo (es decir, por país), vais a reflexionar sobre los objetivos de desarrollo sostenible durante una hora y media. *Y esto teniendo presente la evocación de la propia alma de cada nación.*

Para ayudarles a centrar la reflexión les proporcionamos tarjetas para cada ODS tal como las vimos ayer durante la charla de May East de Gaia Education en el Palacio de las Naciones.

En la página siguiente mostramos un ejemplo, ODS 4 sobre la educación. Para cada ODS hay 3 tarjetas con información sobre ese ODS. Estas tarjetas sirven de inspiración, a través de las imágenes y textos de cada tarjeta. El lado de la imagen puede darle una cierta impresión desde el corazón, el

lado del texto le presenta información intelectual o mental. No están obligado a seguir la tarjeta, si conocen bien el ODS que están reflexionando son libres de seguir su propio método sin consultar las tarjetas. Las tarjetas se proporcionan como una inspiración, para darles ideas para la reflexión de su proyecto.

Cada tarjeta tiene 4 espacios blancos y 4 de color (rojo, azul, morado y verde). Los espacios blancos son informativos y son los mismos en las 3 tarjetas de ODS. Los espacios coloreados contienen preguntas relacionadas con el ODS, pero son diferentes en cada tarjeta.

- El espacio rojo se refiere a las cuestiones *sociales*
- El espacio azul se refiere a la cuestiones *económicas*
- El espacio morado se refiere a las cuestiones sobre la visión del mundo
- El espacio verde se refiere a las cuestiones ecológicas

Obviamente, algunas de las preguntas están dirigidas a las comunidades locales, porque ese es el propósito del juego GAIA Education. Así que no será demasiado difícil traducir estas preguntas en términos de todo un país, porque en nuestra reflexión de grupo representamos a todo un país. Recuerde, esto es también un ejercicio de visualización e imaginación!!

SUSTAINABLE DEVELOPMENT GOALS **4 QUALITY EDUCATION**

Ensure inclusive and equitable quality education and promote lifelong learning opportunities for all

Gaiaeducation

The gender roles in many developed countries have changed significantly with more women gaining higher degrees. Giving everyone access to quality education is the prerequisite for participatory governance, collective intelligence, and wise action.

Sustainable development can be catalysed by design-centred education that promotes whole systems thinking and integrative locally adapted solutions, as well as the ability to collectively envision a positive future and co-create adaptive strategies for how to bring it about collaboratively.

What is the role of education in making learners of all ages more aware of where (political) power resides and how it can be managed; and how can we educate for collaborative rather than competitive advantage?

How can we ensure that we critically examine the influence that neoliberal ideology had in framing the official development agenda and offer people the education to critique and improve it?

Since information is now so readily available on the internet, how could education providers in your community improve learners' skills to find, integrate, and apply information in support of local living economies and thriving communities?

How can primary, secondary, higher education and life-long learning promote the understanding that the economy is part of the environment and depends primarily on health ecosystems functions?

In a rapidly changing world with humanity facing multiple converging crises, education has to remain flexible and lifelong so people can adapt to changing conditions. Job markets and the economic trends and innovations will change much more frequently than in the 'one career for life' conditions of the Baby Boom generation. Qualitative economic growth crucially depends on enabling people to creatively solve the problems and meet the needs of their local community.

The importance of widespread ecological and social literacy cannot be overestimated. The complex eco-social systems in which we participate can only be maintained and regenerated if we all become responsible citizens aiming for appropriate participation at local and regional scale. Education is as much about the why, as the how and what of regenerative cultures. We depend on the planetary life support system.

SDG 4 FLASHCARD 10

© Copyright Gaia Education www.gaiaeducation.org

Después, y según las limitaciones del tiempo de que disponemos, pondremos en común las ideas, las sugerencias y también soluciones, en una sesión plenaria de unos 30 minutos. La cooperación en el trabajo de grupo estimulará la creatividad de cada uno(a) para formular en grupo propuestas de solución, explorando y abriendo camino a nuevas maneras de vida para cada uno, para el grupo y para la humanidad. Creando ideas para soluciones, crecemos en el conocimiento, el amor y la capacidad de servir al planeta y al universo, siguiendo anclados en la vida cotidiana.

¿Cómo lo haremos?

Os proponemos hacer grupos de entre 6 y 8 personas.

Le recomendamos que designe un portavoz por grupo. Será la persona que presentará las reflexiones del grupo en la sesión plenaria al final de la tarde.

Cada grupo elige un país, con la intención de la personalidad y el alma que vienen relacionadas en la lista anterior. Juntos representarán a este país durante este trabajo de grupo. Dediquen unos minutos para familiarizarse con el país que van a representar.

Luego, cada grupo tiene que elegir uno de los 17 objetivos de desarrollo sostenible que reflexionaran juntos como grupo. Les aconsejamos que se pongan de acuerdo sobre un objetivo a través de la reflexión y que eviten elegir a través del voto. Aunque probablemente no conozcan todos los aspectos de un ODS, escojan uno que sea importante para vosotros. También podéis dedicar unos minutos para esta elección.



Una vez que haya seleccionado su ODS, distribuiremos las tarjetas relacionadas. Estas tarjetas sólo están disponibles en francés e inglés. En el centro de cada tarjeta encontrareis 4 coloridas sugerencias. Uno con un aspecto social (rojo), uno económico (azul), uno ecológico (verde) y otro con una visión del mundo (morado). Os podéis inspirar en estas sugerencias. En el borde de estas tarjetas hay cuatro textos informativos, el mismo en cada una de las 3 tarjetas. Las imágenes en el lado frontal de las tarjetas le pueden dar una cierta impresión desde el corazón. Obviamente, estas sugerencias se dedican a menudo al desarrollo de las comunidades locales, por lo que será necesario adaptarlas -si es posible- a su país. Es importante tener en cuenta los diferentes factores (a menudo en competencia, a veces en sinergia) de los aspectos sociales, económicos, ecológicos y de visión del mundo.

Una vez que os hayáis adaptado y equipado con vuestro país, su intención del alma y de la personalidad, así como el objetivo del desarrollo sostenible, os aconsejamos que toméis unos minutos de silencio antes de empezar a pensar.

Luego hacéis la visualización sugerida como grupo, sin molestar demasiado a los otros grupos.

Visualización

Mire, con su imaginación, el mundo de la humanidad. Vea este mundo como un mundo de luz con intensificaciones de luz aquí y allá en ciertos centros, localidades o superficies.

- a. Entonces imagine esta red de luz con sus centros de fuerza que irradian con rítmica pulsación con la aspiración mundial.
- b. Considérese usted mismo como formando parte del canal grupal, entre los numerosos canales de energía espiritual
- c. reflexione sobre el pensamiento:

El amor es luz y libertad para todas las criaturas

- d. Mientras lo hace, imagine que la energía de amor fluye a través de la red de Luz, estimulando cada uno de sus numerosos centros con una radiación mayor.

En resumen

- ❖ Cada *grupo* representa un país diferente del mundo
- ❖ Cada *país* incluye:
 - La intención del alma
 - La intención de la personalidad
- ❖ Como tema de reflexión, el grupo escoge uno de los 17 objetivos de desarrollo sostenible.
- ❖ El objetivo de trabajo de grupo es formular un proyecto (o varios) para progresar en la realización del objetivo de desarrollo sostenible.
- ❖ Dependiendo del objetivo seleccionado, el grupo recibirá 3 tarjetas de Gaia Education para inspirar sus reflexiones, teniendo en cuenta el aspecto social, la economía, la ecología y una visión del mundo.
- ❖ Haced unos instantes de silencio y realizar la visualización antes de iniciar el intercambio de pensamientos y reflexión.
- ❖ Al finalizar las reflexiones de grupo las compartiremos en la reflexión plenaria.

***Procuremos en todos los casos evocar el alma del país
buscando soluciones a los problemas mundiales
(objetivos de desarrollo sostenible).***

Sesión plenaria para compartir los pensamientos del trabajo de grupo

FORTALECIENDO LAS MANOS DEL NUEVO GRUPO DE SERVIDORES DEL MUNDO

- I. **FUSION DE GRUPO:** Reconocemos nuestro lugar, como un grupo, en el centro del corazón del grupo de servidores del mundo:

“ Soy uno con mis hermanos de grupo y todo lo que tengo les pertenece.

Que el Amor que hay en mi alma afluya a ellos.

Que la fuerza que hay en mí les eleve y ayude.

Que los pensamientos que mi alma crea les alcancen y animen ”

- II. **ALINEAMIENTO:** Reconozcamos nuestro lugar como grupo, en el centro cardíaco del nuevo grupo de servidores del mundo. Extendamos, mentalmente, una línea de luz hacia la Jerarquía espiritual, el centro cardíaco planetario, hacia el Cristo, el corazón de amor en la Jerarquía; hacia Shamballa, "donde la voluntad de Dios es conocida"

- III. **INTERVALO SUPERIOR:** Mantengamos, durante algunos momentos, la mente concentrada sobre la función planetaria del nuevo grupo de servidores del mundo, mediador entre la Jerarquía y la humanidad, meditando en el Plan para traerlo a la existencia

- IV. **MEDITACION:** Reflexionemos sobre el pensamiento simiente:

“El servicio que la humanidad debe prestar es el de producir unidad, armonía y belleza en la naturaleza, a través de la integración en una unidad funcional relacionando el alma en todas sus formas.”

- V. **PRECIPITACION:** Visualizar la precipitación de la voluntad al bien, amor esencial, a través del planeta, desde Shamballa, pasando por el corazón planetario, la Jerarquía, el Cristo, el nuevo grupo de servidores del mundo, hombres y mujeres de buena voluntad en todas partes del mundo y, finalmente, las mentes y corazones de la entera familia humana

- VI **INTERVALO INFERIOR:**

Que el poder de la Vida Una afluya a través del grupo de todos los verdaderos servidores. Que el Amor del Alma Una caracterice la vida de todos los Que tratan de ayudar a los Grandes Seres. Que cumpla, yo, mi parte en el Trabajo Uno, mediante el Olvido de mí mismo, la inofensividad y la correcta palabra.

Reflexionar sobre el tema del seminario actuando a través de la buena voluntad aplicada en todos los ámbitos de la vida por todos los pueblos de todas partes.

VII DISTRIBUCION: Al pronunciar la Gran Invocación, visualizar la irradiación de la conciencia humana con la luz, el amor y el poder:

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios
Que afluya Luz a las mentes de los hombres
Que la Luz descienda a la Tierra

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya Amor a los corazones de los hombres
Que Cristo retorne a la Tierra

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida
Que el Propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres
El Propósito que los Maestros conocen y sirven

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal

Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el Plan en la Tierra

OM

OM

OM

**Con profundo agradecimiento a todas las personas,
que de forma voluntaria han colaborado
en la traducción de todas las alocuciones y textos,
sin ellas la realización de este cuaderno no sería posible.**

***Este evento está completamente financiado gracias a las donaciones voluntarias:
su contribución será aceptada con agradecimiento.***